

Es evidente que el agua es necesaria para la vida pero... ¿estamos realmente concienciados de ello? ¿sabemos cuáles de nuestras actividades cotidianas dañan de forma importante a este preciado recurso? ¿es reversible el estado de contaminación de algunos de nuestros acuíferos? Este tipo de preguntas debe seguir siendo tema de debate para que no bajemos la guardia en un tema de vital importancia para nuestro presente y futuro.

Todos los seres vivos necesitan agua a diario, y no sólo para "calmar la sed"; sino porque todos los procesos biológicos la precisan. Nuestro ecosistema necesita del agua para poder mantener su vitalidad. Otros planetas no son habitables, entre otras cosas, por no disponer de agua en estado líquido.

El agua es el componente mayoritario de todos los seres vivos (70% por término medio). Este porcentaje varía algo según la especie, los vegetales, por ejemplo tienen más agua que los animales, y también varía con la edad, las personas jóvenes tienen más agua que los adultos. Además, el agua constituye el hábitat natural de gran cantidad de seres vivos, por lo que muchas especies no podrían existir sin agua o con ella en mal estado.

Por otro lado, toda nuestra economía (agricultura, pesca, industria, turismo, etc.) precisa el agua. Cuesta trabajo imaginar cualquier trabajo, afición o actividad sin disponer de la misma.

También sabemos que procesos tan importantes como la regulación del clima precisan del agua. Su ciclo, aunque relativamente constante, está cambiando por fenómenos como el de la contaminación, el cambio climático o el calentamiento global. Está demostrado que los glaciares se están derritiendo, que se está elevando el nivel del mar y que fenómenos como las sequías y las inundaciones están aumentando. Todo ello pronostica un descenso del agua potable disponible.

Los granadinos somos conscientes del problema desde hace tiempo. Ya los romanos y, posteriormente, los musulmanes que habitaron en nuestras tierras dedicaron mucho esfuerzo a cuidar de las aguas. En la actualidad, empresas y organizaciones granadinas como Emasagra y la Fundación Agua Granada mantienen su dedicación diaria a velar por este bien natural y trabajan para su correcto uso, cuidado y disfrute. La fundación AguaGranada es una organización sin ánimo de lucro fundada en el año 2007 por

La sociedad Emasagra, cuyo objetivo fundamental es promover el uso racional de los recursos naturales (sobre todo de agua) fomentando un desarrollo sostenible.

Antes de que existiera el sistema actual de tuberías que lleva agua a cada casa, estaban las acequias, éstas hacían llegar el agua a cada pueblo desde los ríos de nuestra provincia. También se construyeron molinos que permitían realizar actividades industriales usando la fuerza motriz del agua. Granada también contó con un sistema de aljibes públicos (hoy muchas en desuso) que permitía no tener que desplazarse mucha distancia para poder obtener agua.

Podemos conocer más sobre la historia y la cultura del agua granadina visitando el Centro de Interpretación del Agua de la Fundación Agua Granada, ubicado en el Carmen del Rey. Nuestra ciudad dispone de gran infraestructura para abastecer, almacenar y conducir agua. Tenemos numerosas acequias, fuentes, pilares y aljibes públicos. En el Carmen del Rey se encuentra el Aljibe del Rey, que era un aljibe público construido a mediados del siglo XI, durante la ocupación musulmana, que dispone de más de 300 m<sup>3</sup> de capacidad (es el más grande y antiguo de la ciudad). Estos aljibes servían para almacenar y purificar el agua. Hoy día se dispone de potabilizadoras que se encargan de prepararla para el consumo humano. Antiguamente la limpieza del agua se llevaba a cabo mediante procesos como la decantación. También resulta muy curioso que se usaron de tortugas galápagos para el mantenimiento y limpieza del agua ya que se comía la materia orgánica, pequeñas larvas, etc. Ni que decir tiene que una correcta potabilización del agua es imprescindible para mantener la salud de las personas y que una deficiente ejecución de dicho proceso acarrearía multitud de problemas sanitarios. Tras el uso cotidiano del agua, también resulta de vital importancia devolverla limpia al medio ambiente, para eso están las biofáctorias que gestionan empresas como las citadas anteriormente.

Los humanos, aunque cada vez más concienciados sobre el tema, no siempre colaboramos con el correcto uso de los recursos hídricos. La escasez de agua potable y su contaminación son amenazas terribles para la salud y nuestra calidad de vida. Organismos internacionales como la Agencia Europea de Medio Ambiente necesitan elaborar medidas para mantener viable ese terreno.

Por todo ello, como sabemos que no podríamos vivir sin agua y que es un recurso "no eterno" es deber de todos velar por su uso correcto para poder seguir disfrutando de nuestro hermoso planeta como hasta ahora.